

ENCUENTRO
DE SUBJETIVIDADES,
OBJETIVIDAD DESCUBIERTA.

la entrevista como
centro de trabajo etnográfico.

Jesús Galindo

I. PRESENTACION

En ciencias sociales los problemas aparecen en dos flancos, por el lado de la búsqueda y registro de información, y por el lado del análisis e interpretación de esa información. Tradicionalmente ambos asuntos son tratados desde el punto de vista del investigador, del experto en el discurso de la ciencia social, cualquiera que sea su especialidad. Una parte del mundo es expropiada como exclusiva, o casi, propiedad de ese discurso y aquél, especialista en su manejo. Ese mundo es sometido a un marco de lectura y en buena medida traducido al lenguaje del medio académico exclusivista, o mediado a un lenguaje de divulgación al medio semi-académico o pre-académico, o ambos. Durante años, y a pesar de los duros golpes que sus posiciones frente al orden social han padecido, el discurso y sus especialistas han continuado con esa cómoda y segura relación de sujeto que conoce y objeto que es conocido. Desde la aparición de las ciencias sociales surge al tiempo que esta segura veta —que permite la acumulación de votos académicos y el ascenso en la pirámide de “pocos son los llamados y menos los escogidos”— una ruta alternativa que ha tenido

sus ires y venires desde la heterodoxia más radical, hasta la negociación sospechosa. Esta ruta propone una definición menos segura de la relación entre el sujeto que conoce y el objeto conocido, introduce de múltiples maneras al objeto conocido también como sujeto, y ahí empiezan sus problemas particulares y generales.

Sobre la relación entre sujeto y objeto se han escrito miles de páginas, el asunto está en debate aún, sus precisiones se encuentran enmarcadas entre las tensiones epistemológicas y las políticas. Lo que aquí se quiere enfatizar en principio es que existe una diferencia entre una aproximación al sujeto social de la calle, si se le considera como objeto de conocimiento únicamente, a si se le considera como sujeto de conocimiento en oposición y complemento al conocimiento del sujeto que inicia el proceso. Cuando el sujeto social es sólo objeto de conocimiento, el control sobre el proceso recae exclusivamente en el sujeto de conocimiento-investigador; esto facilita el control sobre las variables que componen la información a procesar y analizar, es decir, tiene ventajas evidentes. Pero se pierde al sujeto social como sujeto de conocimiento, por lo menos en el tiempo en el que el investigador registra, ordena y llega a conclusiones. ¿Qué sucede cuando el sujeto social es también sujeto de conocimiento, cuando aparece con un papel activo en el proceso de registro, orden y conclusiones? Este es el punto que se desea subrayar.

En la investigación social se desea saber cómo está compuesto el mundo social y cuál es el orden de su devenir, de dónde viene, hacia dónde va. En este oficio de búsqueda de la información que resuelve tales incógnitas se encuentran dos subjetividades, la del sujeto investigador y la del sujeto investigado. En el proceso ortodoxo de investigación, esta primera definición de roles permanece hasta el final; el momento de investigación se inicia con el contacto, se desarrolla con la obtención de la información y concluye cuando el sujeto in-

investigador decide que ha obtenido lo que requería. Lo que aquí se propone es un cambio en la definición de la situación de investigación, en lo correspondiente a los roles de los participantes y a la relación misma entre ellos y el objetivo del proceso.

La nueva definición es sencilla, el principio es igual, lo que sucede es que el proceso iniciado por el sujeto investigador es continuado por el sujeto investigado. La propuesta es como sigue:

- 1o. El sujeto investigador inicia el proceso ante un sujeto investigado. El sujeto investigado aparece como objeto de investigación total o parcialmente.
- 2o. El sujeto investigador primario continúa el proceso compartiendo el interés por el orden y la composición social con el sujeto investigado, el cual se convierte entonces en un sujeto investigador secundario. El objeto de investigación es un tercer elemento que comparten y buscan los dos sujetos investigadores.
- 3o. El sujeto investigador primario puede dejar el proceso al concluir sus actividades como sujeto externo al proceso de vida social del sujeto secundario de investigación. El sujeto secundario de investigación continúa el proceso de investigación desde sus condiciones de vida, se convierte en sujeto investigador primario de su propio orden y composición, del mundo social del cual es parte.

El investigador profesional —en sentido de oficio en general— adquiere aquí el perfil de un promotor social, de un agente de la organización por medio de la investigación. Esto ya le confiere un rol distinto al ortodoxo, donde el investigador es un agente externo que llega por información casi exclusivamente (aunque hay las excepciones que deben ser analizadas como casos

apartes, como por ejemplo el Instituto Lingüístico de Verano). En el segundo momento el perfil del proceso es parecido al de la investigación-acción: el investigador profesional colabora en el proceso de investigación del sujeto social convertido en investigador. Sólo que hay una diferencia de matiz pues aquí el proceso es elicitado por el investigador profesional todo el tiempo, el objeto que buscará compartir con el sujeto social es el micro y macro mundo social del sujeto social no investigador profesional. El tercer momento es el más peculiar, el sujeto no investigador profesional se convierte en investigador de su propia vida y contexto para sus propios fines, el investigador profesional desaparece como tal, por lo menos en tanto rol, ya que puede transformarse en otra personalidad.

El punto clave sobre el que se balancea la propuesta es el oficio de la etnografía. El investigador profesional está educado en tal oficio y lo pone en práctica en el primero y segundo momentos. Su objetivo es obtener una descripción lo más detallada posible de la vida y la historia de los actores sociales. Su práctica se define al obtener esta información y además compartir la impresión y el proceso con el llamado informante, formando en aquél un sentido antropológico de observación y análisis de su propia vida, con el fin de ser usado para mejorar sus condiciones de vida objetivas y subjetivas. El contacto entre ambos sujetos sociales es la trama básica del proceso de los tres momentos; ese contacto es ordenado en la situación de entrevista, que desarrollaremos en el presente texto.

En el proceso social general se consideran dos fases que suelen darse casi simultáneamente y que tienen su propia especificidad: la subjetivación y la objetivación. En el momento que escribo este párrafo se presenta una fase de objetivación de mi subjetividad. El párrafo es concreto, es material, es expresión semiótica de mi interioridad, y a medida que avanzan las líneas de oraciones

va quedando textualizada, objetivada la intención previa que tenía como escritor. En este proceso de escritura interviene toda mi subjetividad, la individual, la grupal, la colectiva, toda la subjetividad que me conforma. La selección se da por operaciones que concretan ese mundo con estas frases. Casi simultáneamente el medio que me rodea tiene impresión en mí, el escritorio, la lámpara de noche, los objetos, las dimensiones del cuarto, la hora, el frío. Un mundo objetivo me impresiona en mi subjetividad, un mundo inmediato y un mundo mediato, el de ayer, el de otro momento. Lo subjetivo y lo objetivo se tocan, se componen y recomponen mutuamente, en ellos se trama la vida y el sentido de la vida humana, en ellos se teje el orden social y su devenir. Es ahí donde, para un investigador social, para un investigador con oficio en etnografía, se sitúa su objeto de estudio. Por tanto, para el desarrollo de la entrevista ése será el nicho, la atmósfera, el cuadro de circunstancia donde se llevará a cabo.

En el trabajo etnográfico se entra en contacto con la vitalidad humana en movimiento, con personas y con objetos, con puntos de vista y con cosas, con expresiones de la vida social y con impresiones de la misma vida. En el encuentro entre el investigador social y el sujeto social no investigador profesional, todo aquello será motivo y objeto de reflexión, de registro, ordenamiento y análisis. El contacto entre ambos es el contacto entre subjetividades que descubren la objetividad, la evidencian, la convierten en objeto de observación y análisis. La entrevista es el encuentro de subjetividades donde la objetividad es descubierta.

II. ELEMENTOS CLAVES DE LA PROPUESTA

1.— El proceso de conocimiento en la entrevista es el encuentro entre los marcos de referencia de los dos sujetos durante la construcción del objeto.

Ambos sujetos tienen un marco de referencia particular en el momento de entrar en contacto para el proceso de entrevista. Este marco de referencia hace corresponder parcialmente a los participantes de la entrevista. El investigador es un sujeto con vida social como investigador y como actor social común; él tiene la responsabilidad de pulir su puesta en escena, su presentación, para no violentar la situación de entrevista. Por su cuenta, el entrevistado también posee un marco de vida, su historia, su experiencia. El objeto de la entrevista es el punto de vista, el lugar social, la historia del entrevistado. En este sentido, se ponen en contacto los dos marcos de referencia, pero con distinta intención. El del investigador se pone en juego para colaborar en el trabajo del marco del entrevistado, el del entrevistado se va conformando como el objeto de análisis.

El entrevistador es un sujeto de investigación que va conociendo el marco de referencia del entrevistado —sujeto de investigación dos—, entre ambos analizan ese marco de referencia como objeto de conocimiento. Esto sucede según los tres momentos ya apuntados.

2.— La etnografía es la guía para el encuentro subjetivo.

En la entrevista se presentan dos personalidades que se observan y actúan en consecuencia. Para el caso del entrevistado, la guía de comportamiento es producto de su experiencia en las relaciones sociales en general y en situaciones semejantes a la entrevista en particular. El caso del entrevistador es distinto, él sabe del orden social en detalle, él tiene el oficio de “darse cuenta”, de ajustarse con velocidad, según las circunstancias y las apariencias. La información sobre la composición social existe en ambos participantes, pero el investigador tiene la obligación de que la entrevista sea un éxito, que sea productiva, útil, dramáticamente adecuada; está obligado porque él sabe, porque conoce las rela-

ciones humanas y las situaciones de entrevista en particular.

La etnografía es la guía del entrevistador, con ella organiza su puesta en escena, su participación, sus preguntas; con ella entiende lo que sucede, hace lecturas, interpreta; obtiene la información sobre el orden social y la aprovecha.

3.— La entrevista puede ser el centro del trabajo etnográfico.

Para el trabajo etnográfico se entra en contacto con medios sociales muy distintos entre sí con toda la variedad de las formas de composición de la vida social. En este contacto que busca en primer lugar descripciones de los niveles de organización y composición sociales, se debe observar, registrar y, sobre todo, interactuar con los miembros de esas peculiares formaciones sociales. La entrevista puede considerarse como un centro organizador del trabajo de campo etnográfico, el contacto con el otro llega finalmente a un contagio, a una relación de interacción. El centro de la vida social es el actor social, conocerlo es el objetivo etnográfico, la entrevista el medio más eficaz para ello. Desde la entrevista se puede planear toda la estrategia del trabajo de campo, existen otras formas de planeación y ejecución, ésta es una de ellas, centrada en el actor social y el contacto que se tiene con él.

4.— La situación de entrevista es el eje del proceso de conocimiento etnográfico.

La situación de entrevista es antes que otra cosa precisamente eso, una situación. La vida cotidiana se compone del entramado de situaciones compuestas la mayor parte de las veces por patrones habituales y ritualizados. Al presentarse la situación de entrevista

que se está proponiendo aquí, se requiere inmediatamente una ubicación en la matriz de situaciones que componen la vida diaria. Su colocación y ponderación depende de múltiples factores, en el mejor de los casos no debe sustituir a las situaciones primarias anteriores, ni quedar por debajo de las secundarias.

La entrevista es el lugar y el tiempo de encuentro entre el sujeto investigador y el sujeto social no investigador profesional, ahí se intercambia la información, ahí se teje la urdimbre del proceso de conocimiento etnográfico. A partir de la entrevista es que se descubre y analiza el mundo social obviado en la vida cotidiana; la entrevista entra como una situación que abre la vida ordinaria y la torna extraordinaria, pues en la situación de entrevista el mundo social es puesto en duda, es construido como objeto de estudio. La vida cotidiana y la historia son transportados a un nivel consciente. La situación de entrevista rompe el orden convencional e introduce la sorpresa del "darse cuenta", del descubrir lo que ya se sabía, de entender lo que era evidente. La situación de entrevista inaugura un nuevo orden de la vida social.

5.— La entrevista se compone de varios momentos y aspectos particulares.

La entrevista es una forma de comunicación interpersonal con la finalidad de obtener información en relación a un objetivo. Nunca hay que perder de vista que la entrevista se organiza en función de un objetivo de información, que en términos generales, versa sobre la composición micro y macro de la vida cotidiana y la historia de los actores sociales. De este objetivo central se derivan todos los demás, como los aspectos de promoción, de gestión, de transformación de la vida social.

La entrevista tiene varias dimensiones de composición: en el plano más general su objetivo es etnográfico,

en su plano más particular su objetivo es pedagógico. Sobre el primero se ha mencionado lo fundamental, lo segundo requiere de algún comentario aclarador. La entrevista es un modelo de situación de relación interpersonal, en este sentido deberá ser muy cuidadosa la forma de su tratamiento. La entrevista, en tanto situación novedosa, en cierto sentido introduce elementos potenciales de transformación de otras situaciones de comunicación interpersonal. Es vocación de la situación de entrevista ser ejemplo de otras situaciones de comunicación.

En vista de lo anterior, se entiende que el investigador profesional requiere un enorme cuidado al trabajar su oficio en situación de entrevista. Esta será la situación de la cual obtendrá más información, en la cual pondrá en práctica la crítica a las situaciones de comunicación ordinarias. La situación de entrevista se dividirá en partes, incluirá variables de todo tipo, se compondrá de varios momentos y submomentos, y de todo ello deberá tener control el investigador profesional.

III. PROPUESTA DE TRABAJO. SU LOGICA DE COMPOSICION

La entrevista como centro del trabajo etnográfico se organiza a partir de la estrategia general del trabajo de campo. En términos generales, el trabajo etnográfico considera a la entrevista como uno de los recursos para obtener información de la comunidad bajo observación. En ese esquema tradicional se recurre a la entrevista en el momento en que se necesita entrar en contacto con los actores sociales y su punto de vista. La estrategia general, en el proceso ortodoxo, es conseguir información sobre la comunidad para ordenarla en un esquema lógico; todos los recursos disponibles se ponen en juego para cumplir con esa finalidad fundamental. En el esquema que aquí se propone no es de esta manera.

Al poner a la entrevista en el centro del trabajo etnográfico, la finalidad del trabajo se subordina a la relación con el informante, pues será el contacto con él lo que defina el tipo y cualidad de la información. Este marco de definición permite aún varias posibles instrumentalizaciones de la entrevista. En el caso que aquí se presenta se tienen una doble finalidad: por una parte obtener la información necesaria sobre el mundo del informante y, por otra, poner esa información como objeto de análisis para el propio informante. En esta opción el informante es el centro del trabajo etnográfico, su transformación de informante en analista es la finalidad, toda la ciencia etnográfica se pone al servicio de este objetivo.

La descripción detallada del mundo presente y la reelaboración del marco organizativo del mundo pasado, son la base del trabajo etnográfico. En este punto no difiere de la tradición ortodoxa, el cambio radica en el uso de la información y en la relación de esa información con el informante. No se escatima ninguna observación comprensiva, por el contrario, las observaciones se ponen en diálogo, se trabajan en pareja. El trabajo etnográfico es labor del investigador profesional y del informante transformado en investigador de sí mismo. De ahí que se obtengan dos tipos de resultados, los que de la interacción obtiene el investigador profesional, y los que obtiene el informante-investigador de sí mismo.

La lógica de composición de la propuesta sigue cierta secuencia de trabajo y requiere algunos rápidos antecedentes que a continuación se exponen:

1.— La cualidad etnográfica.

El intento de unir investigación con promoción social depende de la calidad del trabajo etnográfico. La etnografía es un conjunto de técnicas de registro de información sobre la vida social. Este conjunto de técni-

cas se enlaza a un tronco teórico-descriptivo que va ordenando la composición del mundo social en categorías. Para cada elemento de composición social la etnografía tiene un lugar dentro de un cuerpo categorial. En este sentido la etnografía se convierte en un espejo de la organización social, la composición del mundo queda ordenada en el cuerpo de categorías etnográficas.

La etnografía es ambiciosa y humilde, su programa de trabajo pretende la descripción total y exhaustiva de la composición social. En tal sentido es ambiciosa, pero al mismo tiempo es modesta, pues supone una actitud de desconocimiento sobre la composición social; porque para la etnografía todo es importante, cada elemento del mundo social tiene un lugar y por tanto un sentido. En este trabajo no hay elemento pequeño e insignificante. La etnografía quiere saber, su cualidad consiste en que su saber parte del mundo mismo y todo lo que en el mundo existe le interesa.

2.— El trabajo de campo es la base del oficio etnográfico

La etnografía requiere del trabajo de campo de manera sustantiva. Para poder obtener registros detallados y exhaustivos de la vida social, es indispensable permanecer en el terreno durante periodos largos. El trabajo de campo es insustituible para la etnografía.

Un investigador necesita realizar el oficio etnográfico en el campo social, la experiencia no puede ser vivida a través de otros. A diferencia de otros científicos sociales, el etnógrafo trabaja directamente en el campo como parte de su oficio y formación permanente, pues esta última nunca termina, siempre estará en contacto con la vida social, con la materia de aquello que quiere comprender y en lo cual desea tener algún efecto.

La etnografía es una guía de trabajo de campo, de registro y análisis de la información sobre la composición de la organización social. En primer lugar, como

guía de trabajo de campo, debe incluir todos los elementos que permitan una buena conducción del trabajo en terreno, esto implica una amplia familiarización del etnógrafo en el uso de todos los instrumentos y técnicas de investigación. Un sujeto capacitado en el oficio etnográfico debe ser capaz de responder a la hora del trabajo de campo, debe saber comportarse y comprender; su sensibilidad y saber son puestos en acción en el momento de entrar en contacto con el otro.

3.— Actividades básicas del oficio etnográfico.

El oficio etnográfico posee varias cualidades, dentro del perfil de un oficio ideal. Está compuesto de dos partes, una se refiere al trabajo de campo, la otra al trabajo de gabinete. Con lo que respecta al trabajo de campo, base de toda etnografía, las tareas básicas consisten en tres operaciones: observar, recolectar y conversar. Con ellas se garantiza un buen registro de información, el cual será trabajado en gabinete en un segundo momento.

El antropólogo observa, mira, para ello tiene ciertos mapas perceptivos que le ayudan a no perder detalle. Por otro lado, el antropólogo hace una descripción de los objetos más relevantes de la vida social. Y por último, el antropólogo se comunica con los miembros de la comunidad observada, mediante un contacto peculiar, el investigador se introduce en la trama de la vida social, pasa a formar parte en algún sentido de la red de interacciones de la comunidad. En este último renglón es que entra la entrevista, forma estructurada de comunicación con los miembros de la comunidad observada.

En la propuesta que aquí se expone, la actividad de comunicación está en el centro, a partir de ella se ordena la observación y la recolección. Aprender a comunicarse con la comunidad exige al investigador

una disciplina intensa y el desarrollo de una personalidad que facilite el contacto y la continuidad de una relación de interacción.

4.— El objeto del trabajo etnográfico.

A grandes rasgos el objeto del trabajo etnográfico es la descripción de la relación que existe entre el sujeto social, su medio y su historia. Toda la información que se registra etnográficamente hace referencia a esta relación, en coordinación con el orden general y particular de la composición de la organización social.

El objeto general de trabajo de la etnografía es la descripción de la vida social para su comprensión. Para ello se ordena el material informativo en dos vectores, uno se dirige hacia la vida social actual y sus perspectivas, el otro hacia el pasado. Los actores sociales serán enfrentados como parte del movimiento social general particularizado; cada actor tiene un marco dentro del cual se mueve, una historia propia y una perspectiva de lo que sucede, ha sucedido y sucederá. La dimensión contemporánea e histórica de la vida social se investiga a través de individuos, de los actores sociales particulares que componen la vida social.

La antropología ha dedicado su esfuerzo a tratar de entender la relación que se da entre los individuos y su medio y entre esa relación y la historia. Aquí se sigue esta línea de análisis pues el esquema etnográfico, en su sentido teórico, enfatiza estas relaciones y sus proyecciones hacia el futuro.

5.— El proceso de trabajo etnográfico.

El proceso se compone de tres fases de trabajo, la exploración, la descripción y el estudio de fondo. Cada una de ellas posee rasgos peculiares. Entre las tres se organiza el trabajo etnográfico, desde su etapa de campo,

hasta la redacción del informe final. Cada una de las fases se entiende como sigue:

- a) **Exploración.** En esta fase el investigador entra en contacto por vez primera con la comunidad, su objetivo es obtener un conocimiento en terreno de las dimensiones y composición superficial del terreno e infraestructura, así como de las características aparentes de los actores sociales.
- b) **Descripción.** En esta fase se trabaja sobre el cuerpo de datos obtenidos en la exploración y a partir de la familiarización con el medio y los actores sociales, se profundiza en la descripción de la composición de la organización social. El objetivo es cumplir cabalmente con el esquema de registro etnográfico, agotar el objeto de observación. En esta fase la participación del informante es clave.
- c) **Estudio de fondo.** Finalmente, después de concluir con la etnografía general de la comunidad, se proponen averiguaciones particulares. En este momento se está en la capacidad de realizar investigaciones a fondo sobre alguno o algunos de los elementos de composición de la organización general.

El proceso de trabajo etnográfico va del desconocimiento total de la comunidad y sus circunstancias, hasta el conocimiento a fondo de su composición. En un principio todo el trabajo es realizado por el investigador antropólogo, pero a medida que el proceso avanza, la participación del actor social informante va siendo mayor, hasta transformarse en un investigador más, e incluso en el investigador principal del proceso.

6.— La entrevista en el centro de trabajo etnográfico.

Si en el punto anterior se propuso un esquema de tres fases para el trabajo etnográfico en general, en este punto se regresará sobre el mismo esquema pero con el énfasis en la interacción de entrevista. La progresión en fases quedaría así:

- a) **Exploración.** Aquí la comunicación está en un segundo término, la observación ocupa el primer lugar. Sin embargo se tienen los primeros contactos con los miembros de la comunidad, se verifican las primeras conversaciones informales, se conectan las primeras simpatías. Presentarse sin contratiempos es importante ya que mucho dependerá del protocolo de presentación escogido.
 - b) **Descripción.** En este momento se desarrolla una intensa comunicación con la comunidad, la parte de exploración quedó atrás, aunque la observación continúa. Se requiere cumplir con el protocolo de etnografía general, eso no es posible sin la participación de los miembros de la comunidad. Aquí se inicia y desarrolla la formación del informante como investigador de sí mismo y de su colectividad. El énfasis está puesto en el conocimiento de la composición de la vida social, el diálogo es clave.
 - c) **Estudio de fondo.** El investigador antropólogo ya tiene un lugar dentro de la red social, incluso amistades y amigos cercanos. La comunicación se transforma en el elemento central, tanto investigador antropólogo como investigador actor social común, son parte de esta fase del proceso de investigación. La historia se convierte en el punto de explicación de la situación actual.
-

La comunicación va de menos a más, pero existe desde el primer momento que el investigador llega a la comunidad. En un principio se trata de ganar espacio dentro del orden social establecido y posteriormente se trata de ir aumentando la interacción en calidad y cantidad con los actores sociales. En este proceso el informante clásico se transforma en investigador de sí mismo y de su comunidad. El marco de este movimiento es el trabajo etnográfico, el acercamiento al conocimiento de las condiciones de vida actuales, su historia y prospectiva.

IV. GUIA GENERAL DE ENTREVISTA

A partir de este inciso se desarrollará una guía de entrevista según el marco de los tres incisos anteriores. El campo en el cual se ha verificado la experiencia que aquí se propone, es el urbano. Por ello la guía estará enfocada hacia la ciudad, pero con ajustes puede ser aplicada a ciertos espacios rurales. Para una guía de trabajo en zonas rurales propiamente, será necesario evaluar experiencias y a partir de ellas hacer una propuesta semejante a ésta, pero con contenido adecuado al ámbito de acción pertinente.

El primer punto de la guía es un esquema general, práctico, que muestra de una vez las condiciones en que la entrevista se lleva a cabo. La guía queda ordenada según el esquema básico de fases del proceso del trabajo etnográfico: la exploración, la descripción, y el estudio de fondo.

En la guía general de entrevista que se expone en los próximos párrafos, se consideran seis elementos componentes:

- 1) **Objetivo general.** Aquí se define la finalidad del trabajo en la fase del proceso etnográfico y se señalan las actividades que la componen,
-

- particularmente las de entrevista.
- 2) Perfil del interlocutor. Se describe el tipo de informante-interlocutor que se tiene en la fase correspondiente.
 - 3) Información básica. Se indica el tipo de información que se obtiene de la entrevista.
 - 4) Lugar de la entrevista.
 - 5) Duración de la entrevista.
 - 6) Guía de conversación. Se marca la pauta del protocolo de entrevista. Se indica el curso por donde van las intervenciones del investigador. Se sugiere el tipo de preguntas.

Según estos seis puntos se organiza la guía general de entrevista en las tres fases del proceso de trabajo etnográfico. La guía queda como sigue:

Exploración

- 1) Objetivo general. Hacer contacto con la comunidad. Conocimiento general superficial del espacio social.
 - 2) Perfil del interlocutor. Miembros de la comunidad que circulan por las calles principales y algunas de las secundarias.
 - 3) Información básica. Obtener el punto de vista general sobre la zona que se está explorando.
 - 4) Lugar de la entrevista. Se circula por el espacio público. El lugar está ubicado en la calle, en lugares de concurrencia colectiva, filas de espera, mostradores, etcétera.
 - 5) Duración de la entrevista. En este primer momento son cortas por norma, desde unos segundos hasta un cuarto de hora. Se permiten encuentros más largos.
 - 6) Guía de conversación. Se interroga sobre algún lugar público, sobre casas en renta o ven-
-

ta, sobre terrenos, sobre servicios públicos, infraestructura de abasto. En general sobre asuntos de vida pública. Pretextos para conversar un momento.

b) Descripción

- 1) **Objetivo general.** Relación con las redes sociales, conocimiento sobre la geografía y la historia del lugar. Trabajo sobre el protocolo etnográfico general.
- 2) **Perfil del interlocutor.** Miembros de la comunidad ubicados por cuota geográfica o por red social. En el primer criterio, de tres a diez manzanas por informante. En el segundo criterio, redes que partan de tres a cinco familias, la escuela, u otro.
- 3) **Información básica.** Sobre la historia y la geografía del lugar. Perfil de situaciones u objetos vitales presentes y pasados. Protocolo etnográfico.
- 4) **Lugar de la entrevista.** En las casas habitación de los actores sociales.
- 5) **Duración de la entrevista.** Varias horas, se desarrolla una conversación larga sobre la vida social.
- 6) **Guía de conversación.** A través del interés por la historia personal, familiar y del barrio-colonia.

c) Estudio de fondo

- 1) **Objetivo general.** Obtener información sobre la estructura de composición social compleja, o sobre algún asunto en particular que se desee profundizar.
 - 2) **Perfil del interlocutor.** Interlocutores claves
-

de la segunda fase, seleccionados por su representatividad o atipicidad.

- 3) Información básica. La información se ordena a través del trabajo con las historias de vida.
- 4) Lugar de la entrevista. En las casas habitación, en los lugares de migración, en los lugares de movimiento cotidiano de los actores (trabajo, escuela, diversión, etcétera).
- 5) Duración de la entrevista. Varios días, quizá meses, dependiendo de las condiciones generales de investigación.
- 6) Guía de conversación. Regreso a la historia del informante, matizando, profundizando, analizando.

De esta guía general de entrevista se sigue una guía más técnica, que apunta hacia la situación de entrevista y otros aspectos de forma y orden generales.

V. APUNTE TECNICO SOBRE LA GUIA DE ENTREVISTA

Sobre la guía expuesta en el inciso anterior, aquí se hace un apunte técnico sobre algunos elementos que configuran la situación de entrevista. Entre estos elementos y los anteriores se organiza el trabajo de entrevista etnográfica. Estos nuevos elementos se ordenan en un nivel superior a los seis anteriores, organizándolos con un énfasis complementario.

- 1) Tipo de contacto con la comunidad.
- 2) Tipo de registro de información.
- 3) Protocolo de interacción.
- 4) Rol del investigador.

Con estos cuatro puntos se ajusta la guía general de entrevista. Los seis puntos anteriores se complementan con estos últimos y entre todos ordenan la guía de la situación de entrevista, es decir, la relación con la comuni-

dad, la información por recabar, la interacción para obtenerla, la presentación del investigador.

a) Exploración

- 1) Tipo de contacto con la comunidad. El investigador se presenta como un extraño, por tanto debe cuidar al máximo su apariencia y lenguaje.
- 2) Tipo de registro de información. Se registra lo observado en un protocolo etnográfico. Se hace un catálogo de situaciones y de variaciones en la composición del espacio urbano. Se levantan descripciones de las apariencias.
- 3) Protocolo de interacción. Se trata de familiarizarse con la gente y el espacio social. Las preguntas deben ser cortas y poco numerosas, del tipo de pregunta que hace un extraño que desea alguna información sobre el lugar.
- 4) Rol de investigador. Es la primera presentación, su aspecto debe ser el de alguien curioso por temas generales (nombre de calles, lugares, costos y localización de habitaciones, etcétera).

b) Descripción

- 1) Tipo de contacto con la comunidad. El investigador cambia de desconocido a conocido. Esta es una transformación muy importante pues el investigador pasa a formar parte de la comunidad con un tipo de situación nueva, con un tipo de rol nuevo. El investigador debe ganarse su espacio y su tiempo. Esto es violento para la comunidad, por lo que el tránsito de una situación a otra es riesgoso y clave para el resto de la interacción.
-

- 2) Tipo de registro de información. Se cumple el protocolo general etnográfico, todo es registrado. Se sigue la guía de situación, actor, objeto, lugar, tiempo, acción. Se ordena la información según una relación historia-vida cotidiana, vida individual-vida social.
- 3) Protocolo de interacción. Se sigue una guía de control pragmático de la situación de interacción para pasar después a un control por acuerdo en los objetos de interacción. Es decir, de un control inducido por el investigador, a un control acordado por los miembros de la interacción de entrevista.
- 4) Rol del investigador. Aquí el investigador se vuelve un personaje conocido, debe mantener un tono dramático estándar para no confundir a los interlocutores. El investigador debe manifestar entusiasmo y buen humor.

c) Estudio de fondo

- 1) Tipo de contacto con la comunidad. El investigador es un conocido, tiene un lugar dentro de la comunidad. Algunas familias le han abierto sus puertas. La situación de entrevista es una situación que forma parte de la vida de esas familias, tiene un horario y un lugar. El investigador debe ser responsable de este compromiso, es el momento de ir a fondo en el análisis de la vida social.
 - 2) Tipo de registro de información. Se registra en una matriz construida entre el investigador y el informante. Entre ambos ordenan el protocolo de trabajo, entre ambos deciden qué se tematiza y qué se concluye sobre la tematización.
 - 3) Protocolo de interacción. Se decide entre in-
-

vestigador e informante, ambos conducen por mutuo acuerdo los límites y contenidos de la entrevista.

- 4) Rol del investigador. El investigador es un conocido, casi un amigo. El objetivo de la interacción es explícito, el investigador se disciplina y se mueve con prudencia, atención y cariño.

La situación de entrevista se va complicando en el curso de la interacción, el investigador es un promotor activísimo en un primer momento, al tiempo que un científico con oficio, después se convierte en un atento interlocutor, en un amigo peculiar, el que ayuda a entender la propia historia y circunstancia.

VI. APUNTE SOBRE LOS ELEMENTOS TECNICOS DE LA ENTREVISTA

En las páginas anteriores se hizo énfasis en la entrevista como instrumento estratégico para una práctica enriquecida de la etnografía. Las posibilidades de la entrevista como medio de trabajo antropológico, y por tanto de recurso para una mejor relación con el otro, están aún por ensayarse en todas sus variedades. La entrevista puede colaborar a la conformación de un nuevo modelo de trabajo en ciencias sociales. Su relación con las corrientes de estudio y práctica de la comunicación, le permiten cierta versatilidad que otros instrumentos no tienen. En fin, la entrevista puede ser usada en el centro del trabajo antropológico, pero requiere al mismo tiempo de ajustes propios a su naturaleza instrumental.

En este inciso se revisa la entrevista vista en el contexto de su uso etnográfico y promocional.

1.— La entrevista como situación

La entrevista es ante todo una situación, forma par

te del repertorio posible de situaciones en las que un actor social puede verse involucrado. En el caso de la situación de entrevista que aquí se ha presentado el asunto es peculiarmente interesante. El informante casi con seguridad nunca se ha visto participando en una situación como la de entrevista etnográfica-promocional, que entra entonces a ocupar un lugar dentro de las situaciones cotidianas. En eso consiste el éxito del programa de trabajo de entrevista, que llegue a formar parte de la vida cotidiana de los actores sociales participantes.

La entrevista como situación tiene los mismos componentes que otras situaciones de la vida diaria. De acuerdo a las combinaciones entre estos componentes dependerá el resultado de la entrevista en un momento dado. Estos componentes son:

- 1) Escenario. La entrevista se verifica en un lugar que no siempre es el mismo. Existen escenarios posibles donde la entrevista se puede llevar a cabo, en general el escenario privilegiado es la sala de la casa, pero algunas veces es mejor un lugar en la calle, fuera de la vivienda.
- 2) Momento. La situación de entrevista sucede en una cierta temporalidad. El horario de entrevista es variable, por supuesto siempre en horas hábiles, preferentemente fuera de los horarios de trabajo. En ocasiones el tiempo posible para una situación de entrevista es reducido y compite demasiado con otras situaciones posibles. La decisión sobre el mejor momento es clave.
- 3) Duración. La entrevista tiene una ubicación en el tiempo de actividad normal del actor social. Dependiendo de su localización entre qué tipo de situaciones, la entrevista podrá durar más o menos. El mínimo óptimo que

- debe durar una sesión es de una hora; no es aconsejable que dure más de tres horas.
- 4) Actores. Los participantes son los realizadores de la entrevista; normalmente son dos, el *investigador* y el *informante*. Pero pueden ser más, de uno y otro lado. La intimidad es importante en esta situación, por ello es conveniente que sean pocos participantes y que de sesión a sesión sean los mismos.
 - 5) Roles. En un principio los roles se ordenan en *investigador* e *informante*, pero, tal como se ha dicho, el *informante* tenderá a ser más activo con ayuda del *investigador*. Hacia la mitad del tiempo total que dure el programa de entrevistas, el *informante* se parece más al *investigador* y el *investigador* se transforma en un colaborador del proceso. Esto, dependerá también de la edad, sexo y estatus social de los participantes.
 - 6) Interacción. Es el centro de la entrevista, su dinámica depende fundamentalmente de los turnos. El *investigador* debe llevar la iniciativa, pero no ser el centro de la situación, el centro es el *informante*. El *informante* debe sentirse lo más tranquilo y a gusto posible; las perturbaciones graves o los conflictos que se susciten tiran abajo la situación. La tensión dramática debe recaer en el *informante*, él es la estrella, el que habla, el que recuerda, el que se emociona. El *investigador* es un timón del discurso del otro, no su forzador.
 - 7) Antecedentes y consecuentes generales. La entrevista se enmarca en experiencias anteriores de comunicación, de ellas depende. Y también es un modelo de experiencia de comunicación hacia el futuro, ese es su sentido. El *investigador*
-

dor debe tener claras ambas perspectivas, entender una y promover la otra.

- 8) **Antecedentes y consecuentes particulares.** La situación de entrevista se verifica antes de cierta situación y después de alguna otra, tanto para el investigador como para el informante. Esto es importante conocerlo y tomarlo en cuenta.

2.- Tipos de situaciones

Las situaciones de entrevista se ordenan en un programa trabajo. La primera sesión no tiene las mismas condiciones que la segunda o la última. Cada momento del proceso tiene sus características particulares. El proceso en general va de menos a más, de frío a caliente, de desconocidos a conocidos. Esta secuencia de situaciones debe considerarse en la evaluación del programa total de entrevista, la secuencia debe ser controlada por el investigador, él es responsable de que las cosas vayan bien.

Los puntos de la secuencia son cinco, cada punto puede tener varias sesiones, pueden haber sesiones que incluyan a los puntos siguientes:

- 1) **Sesión de cita primaria.** En este punto se presenta el investigador, presenta el programa de trabajo, objetivos e intereses. Esta sesión tiene la característica central de crear expectativas favorables para la situación de entrevista propiamente tal.
 - 2) **Sesión de entrevista etnográfica.** Aquí se cumple el protocolo de etnografía con cierta guía de entrevista por parte del investigador. La situación debe ser de conversación libre, entran en juego dos tipos de control, el de las expectativas formadas en la sesión anterior y
-

- el pragmático que ejerce el investigador timoneando la sesión con preguntas ordenadoras. Nada está prescrito de antemano.
- 3) Sesión de cita secundaria. Aquí se prepara al informante para el trabajo de historia de vida. Esta es una sesión motivadora, que fomenta entusiasmo. En este caso también se trata de crear expectativas favorables a la sesión de historia de vida.
 - 4) Sesión de historia de vida. Aquí se lleva a cabo la historia de vida de manera espontánea, elaborándose un relato completo sobre la propia historia por parte del informante. El investigador lleva el control de la situación de entrevista con recursos semejantes a los de la entrevista etnográfica.
 - 5) Sesión de análisis profundo. El informante se convierte en investigador, se evalúa la información de las sesiones fuertes anteriores. La situación de entrevista llega a su punto más candente, al mismo tiempo se declara el final del proceso.

Las situaciones de entrevista pueden ser muy variadas, para ello se requiere un buen repertorio de respuestas ante situaciones distintas. Los elementos que entran en tensión fundamentalmente son dos, el nivel de planeación de la situación de entrevista y el tipo de relación que se establece con el informante.

La planeación es importante, toda situación de entrevista debe ser planeada por el investigador. Este factor se combina con la perfecta puesta en escena, lo cual garantiza que la entrevista se parezca a una conversación común, donde el informante habla más que el investigador, y donde el ambiente es de fresca espontaneidad.

El tipo de relación con el informante depende de

varias condiciones, algunas de ellas controlables, como el número de interlocutores, el lugar de la entrevista, el momento y el tono dramático del investigador. Otras no pueden ser controladas del todo, todas las que dependen directamente del interlocutor informante. De cualquier modo, la situación debe tender a ser lo más previsible por el investigador y lo más controlable de su parte, sin afectar la espontaneidad y concentración del interlocutor.

3.— Tipo de entrevistados

El investigador debe cuidar mucho el perfil del entrevistado, dependiendo de quién sea, el éxito de la entrevista variará. El entrevistador debe adaptar su actuación al tipo de entrevistado. El entrevistado puede variar en su perfil según múltiples condiciones, a continuación se señalan algunas:

- 1) Disposición a ser entrevistado. De todas las condiciones ésta es la más importante. El investigador debe detectar la disposición y, según el entusiasmo, actuar en consecuencia.
 - 2) Rol familiar. El entrevistado será abordado en su casa la mayoría de las veces, la ubicación relacional que tenga respecto a la estructura familiar es clave. El rol familiar permite hacer ciertas previsiones sobre el comportamiento del interlocutor.
 - 3) Rol social. La ubicación del entrevistado en la jerarquía social también es importante, de ahí se derivan otras previsiones posibles.
 - 4) Edad y sexo. Esto trae también información sobre el momento que vive el entrevistado. Se relaciona con las características del entrevistador.
 - 5) Temperamento. La diferencia de una situa-
-

ción a otra puede ser lo extrovertido o alegre que sea el interlocutor. Esta condición hay que evaluarla para actuar en consecuencia. Esta y otras variantes son percibibles en el primer y segundo momentos de entrevista, deben ser conocidos del todo ya en el tercero.

4.— Tipo de entrevistador

Tantas variaciones puede haber en el entrevistador como en el entrevistado, el investigador social también es un actor social con historia y relaciones actuales. Lo que sucede con el entrevistador es que su puesta en escena puede ser más estándar, más controlable, menos variable, además de que su experiencia en situaciones de entrevista siempre es mayor a la del entrevistado. El entrevistador también varía, pero es controlable.

El entrevistador debe tener en cuenta una serie de elementos para mejorar su control dramático, al tiempo que adquiere tablas escénicas. El investigador mejora de sesión en sesión, tiene un periodo largo de formación, la disciplina y la paciencia son sus mejores aliados. Algunos de esos elementos son los siguientes:

- 1) El rapport. Este es quizás el más importante, mucho dependerá el éxito de la entrevista del efecto que el comportamiento del investigador tenga sobre el entrevistado. El investigador debe caer bien, debe ser confiable, simpático, incluso cálido. Todo esto será posible si el investigador es respetuoso y honesto en su expresión e impresión hacia el interlocutor.
 - 2) El marco de referencia. El investigador también es un actor social, su marco de referencia puede interferir o colaborar a la ejecución de su oficio. El investigador debe estar atento a la composición de su marco de referencia y a
-

- la manera como afecta ésta a su comportamiento.
- 3) Estado de ánimo, temperamento. El investigador es un actor que debe poner en escena a la perfección su papel de entrevistador-promotor. Su forma particular de ser puede afectar la entrevista, incluso los antecedentes inmediatos al momento de la entrevista también influyen. La disciplina para ser lo que el papel exige es la norma. No se pide que cambie de forma de ser, sólo que la ordene en beneficio de su oficio.
 - 4) La vigilancia dramática. Este aspecto es complementario al anterior, consiste en la cualidad de observar la propia actuación, al tiempo que se le ajusta respecto a un modelo ideal. El investigador es una combinación de frío y caliente, mientras una parte de él se entrega a la situación, otra observa y evalúa.
 - 5) Preguntar, escuchar y observar. El investigador actúa en una combinación de instinto y oficio. Las tres actividades apuntadas deben ser manejadas a la perfección. En este ejercicio intervienen el alma y la razón del investigador.

El oficio del investigador como entrevistador es en buena parte el arte de preguntar, escuchar y observar. Existen distintas formas de interrogar, todas ellas deben ser manejadas por el investigador (identificación, selección, aclaración, prueba, sugerencia, proyección, hipótesis, etc.). El escuchar es atender, percibir, concentrarse, retener en la memoria. El que escucha promueve el diálogo, la expresión del otro, su interés en comunicarse. Y finalmente, observar en entrevista es estar atento al lenguaje no verbal, un antropólogo debe ser un experto.

5.— Algunas técnicas

En la entrevista existen muchas técnicas que permiten obtener un mejor rendimiento durante cada sesión. Buena parte de lo sustantivo ya ha sido comentado o sugerido. En este último punto se tratará de complementar con algunas técnicas más. El entrevistador debe hacer uso de lo que crea necesario. Hay que recordar que la situación de entrevista está ordenada sobre un ambiente de espontaneidad, el interlocutor debe sentirse a gusto. Y al tiempo que el interlocutor toma con cierta familiaridad la situación, el entrevistador está atento a todo lo que sucede, tiene un plan de trabajo, una guía de asuntos por tratar, posee una perfeccionada puesta en escena y reacciona a cada acontecimiento de la entrevista seleccionando entre su repertorio la respuesta pertinente:

- 1) **El silencio.** La entrevista debe tender a tener el menor número de intervenciones por parte del entrevistador. No debe haber intervención en vano, todo debe ser justificado y acorde con el ritmo y objetivos de la entrevista. Guardar silencio es una forma de llevar la tensión dramática al interlocutor, sin que sea un caballito de batalla, es un recurso que debe emplearse para subrayar que el otro tiene la palabra.
- 2) **Confrontación.** En el otro extremo, se puede pedir de pronto que se explique algún punto, que se aclare. Como este tipo de intervención puede prestarse a conflicto, la forma y el momento deben ser seleccionados con precisión. Esta técnica permite que el interlocutor aumente la información sobre algún punto, bajo la presión de que debe ser más convincente. El resultado puede ser contradictorio,

pero hay que intentarlo cuando se perciba su necesidad.

- 3) **Presión emocional.** Cuando el rapport lo permite, se puede presionar emocionalmente al interlocutor. La confianza es un elemento importante de trabajo, el investigador es un profesional discreto por oficio, y cierta información es necesaria para mejor entender las cosas. La relación emocional no es un chantaje, es una condición que permite un mejor trabajo de información; con responsabilidad los resultados siempre son mejores, más útiles, más productivos.
 - 4) **Presión del tiempo.** Como las entrevistas generalmente son grabadas, este recurso puede ser utilizado para pedir formas sintéticas de discurso. El acuerdo al que se llega es que se dispone de tanto tiempo para tal asunto, de tanto para tal otro, y así. Para los participantes de la situación puede ser una manera de ordenar su trabajo, sin perder ritmo ni espontaneidad en la conversación.
 - 5) **El enfoque.** Cuando el interlocutor ha hablado un tiempo sobre un asunto, se le puede pedir que hable en particular sobre algún aspecto. Lo que sucede es que el aspecto se enfoca y esta acción trae consigo nueva información sobre el aspecto que interesa resaltar y otros temas. El entrevistador debe ir aprendiendo qué asuntos enfocados consiguen más asociaciones de información nueva.
 - 6) **La asociación.** El discurso tiende a asociar ciertos aspectos con otros. El entrevistador debe aprender a pedir nuevas asociaciones. El interlocutor cae en la cuenta de nuevos enfoques y perspectivas, puesto que esa aso-
-

- ciación nunca la había hecho. Este tipo de peticiones se hace generalmente después de que el discurso espontáneo ha concluido.
- 7) La síntesis. Se pide al interlocutor que después de un tramo largo de discurso haga una síntesis. El esfuerzo del entrevistado trae su recompensa, adquiere nuevos puntos de vista, nuevas relaciones. Este tipo de petición también se hace generalmente después del discurso espontáneo.
 - 8) El análisis. Cuando el trozo discursivo ha sido fundamentalmente relatado, se puede pedir al entrevistado que haga un juicio sobre el asunto, que manifieste su posición ante el acontecimiento. Esto puede hacerse dentro de la secuencia del relato, o se puede esperar a que lo termine, haciendo una selección de asuntos y pidiendo un análisis sobre lo dicho.
 - 9) Marcas lingüísticas. En el curso de la conversación aparecen frases con una composición lingüística que permite un regreso al asunto a través de una marca. Se enfatiza el uso de cierto calificativo o verbo, de cierto adverbio o uso de pronombre. El interlocutor tiene que dar cuenta de la razón que hay detrás de esa marca lingüística. El resultado puede ser muy interesante.
 - 10) Juego de roles. En el relato aparecen personajes que actúan de cierta manera, el investigador puede pedir al entrevistado que le diga qué hubiera hecho en su lugar. Este tipo de juego permite saber más sobre el entrevistado y sus motivaciones.

Más podría decirse sobre técnicas de entrevista, el uso de este instrumento está muy generalizado en todos los campos de la ciencia social. Aquí sólo se han mencio-

nado algunas. Lo que sí debe quedar claro es la potencialidad que tiene, precisamente por su versatilidad. Para el caso de la Antropología, es mucho todavía lo que puede hacerse con la entrevista. Para muchos seguirá siendo un recurso más entre otros, aquí se ha propuesto que puede ser el centro de todo el trabajo de campo.

Este y otros ensayos pueden hacerse en ciencias sociales en general y en Antropología en particular. La perspectiva del mejoramiento técnico no se agota. Lo que aquí se propone se mueve en la misma dirección de la eficiencia y la economía, pero no sólo en ese sentido. La Antropología tiene cuentas pendientes con su relación con la comunidad, ése es el aspecto que debe también mejorarse. No es posible un verdadero enriquecimiento de la ciencia antropológica en un vector técnico, si no mejora en un sentido moral. La entrevista trae consigo la trama de la comunicación humana, es por ese camino por el cual quizá está el futuro de una nueva Antropología.

* El presente artículo fue recortado por razones de espacio (N.E.).